

## Tres empresarios peruanos se suman a pacto social para que Iberoamérica salga del COVID-19

Cincuenta empresarios de Iberoamérica han firmado el informe “El papel del sector privado en tiempos de pandemia: ideas para el debate”, en el que se propone una mayor contribución público-privada para la recuperación de la economía.



“El papel del sector privado en tiempos de pandemia: ideas para el debate” propone como idea central que la locomotora de crecimiento y desarrollo de Iberoamérica sean las alianzas entre lo público y lo privado. (Foto: Pixabay)

**Débora Dongo Soria Saito**

Actualizado el 02/08/2020 a las 05:30

**La Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y el Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica (CEAPI) han publicado el informe “El papel del sector privado en tiempos de pandemia: ideas para el debate” sobre el rol del sector privado iberoamericano en la superación de la crisis socioeconómica del COVID-19 que dejará 44 millones más de pobres, según la CEPAL.**



El documento señala que la reconstrucción debe sostenerse en la mutua confianza y el **consenso entre todos los actores sociales**. *“Los costos de esta crisis deben repartirse y no recaer excesivamente en ningún sector. Se debe generar diálogo y confianza para enfrentarla”*, indica el informe.

Por eso, Rebeca Grynspan, secretaria general de la SEGIB, asegura que en esta nueva época se hace necesaria la **colaboración público-privada**. Núria Vilanova, presidente del CEAPI, agrega que se necesita un clima de confianza entre los gobiernos y las **empresas** para salir de la crisis. *“La esencia del **empresario** es creer y crear. Necesita confiar en las políticas de sus países y sus gobiernos para seguir invirtiendo a pesar de la pandemia”*.

*“Nunca fue tan trascendental la **contribución público-privada** para enfrentar una coyuntura desfavorable como la actual. Esto exigirá repensar un nuevo **contrato social**. Se necesitarán fórmulas más flexibles para incorporar a la economía el enorme colectivo de economía informal. También son tiempos para apostar por la innovación, nuevas tecnología y formación de trabajadores para incrementar la productividad”*, continúa el informe.

Entre los 50 **empresarios** firmantes del documento figuran Eduardo Hochschild, presidente ejecutivo de Hochschild Mining; Roque Benavides, presidente de Minas Buenaventura; y Diego de la Torre, presidente del directorio de La Viga. Las **empresas** peruanas a las que representan se han comprometido a ofrecer bienes y servicios que demande la sociedad en un contexto de reconstrucción post pandemia, crear empleos y generar valor para sus accionistas.

### Hacia un nuevo pacto social

El documento enfatiza que el papel del **sector privado** debe evolucionar y, si bien debe preservar su rol fundamental de ofrecer bienes y servicios demandados por la sociedad, crear empleos y generar valor para sus accionistas, ahora también debe asumir un rol proactivo en la reconstrucción de Iberoamérica y ser parte de un nuevo **contrato social**.

*“Esto implica que el **empresario** debe mirar más allá de su negocio, preocuparse por las tendencias políticas y sociales de su entorno, construir una visión integral y anticiparse a las tendencias (...) El diálogo y la colaboración son las armas fundamentales, y la solidaridad se convierte en un objetivo corporativo adicional”, señala el informe.*

Se propone, por ejemplo, que las empresas apoyen en la implementación de políticas públicas en América Latina, que se caracteriza por su debilidad institucional y escasos recursos financieros y humanos.

*“Ya se ha demostrado durante la pandemia que el **sector privado** puede apoyar a los gobiernos utilizando sus aparatos productivos y capacidad de gestión para proveer bienes y servicios, como medicinas, alimentos y logística. Pero también ha demostrado que puede ayudar aportando su capacidad de conocimiento, análisis y generación de proyectos e ideas”, se indica.*

También se propone buscar alternativas entre el **sector público y privado** para la sostenibilidad fiscal. “No se puede caer en la sobresimplificación de que la única solución es aumentar los tributos”, considera el informe. Además, se busca el aporte de los **empresarios** para gastar bien los recursos, garantizar el pago -aunque sea mínimo de servicios clave para así no fomentar una cultura de no pago-, y rechazar tajantemente la corrupción.

Parte del nuevo **contrato social** es también trabajar con los gobiernos para crear plataformas de discusión internacional para avanzar en la reforma de la arquitectura financiera global y que los organismos internacionales (G20, G7, Naciones Unidas) incluyan en su agenda a los países de ingresos medios.